Importa poco que los Escritores hagan poco caso de su obligacion en este punto; como los compradores vivan yá desengañados. Yá ninguno es menos engañado en las compras, que aquel, que sabe es Gitano el que ha de hacer la venta. A este modo se debe esperar, que habiendo pocos que quisieran ser engañados en compras de libros, haya menos Escritores, que pretendan engañar con titulos falaces. Nunca mas necesario aquel Discurso, que en estos tiempos; en los quales se ha hecho oficio mecanico, y servil escribir libros. Asi como en otras manufaturas concurren diversos engaños de parte de los que las hacen, y venden, del mismo modo intervienen enormes falacias en la manufatura de algunos libros mecanicos. Contra aquellos están en observancia las leyes penales. ¡Oxalá contra estas, no estubiese en su vigor la tolerancia!

491 Segun lo que el R. se siente en el Librote, parece que su conciencia se halló estimulada del Discurso. Para defender la desproporcion de los titulos de sus papeles: y del Librejo con el contenido, se distrahe à vindicar titulos de otras Obras agenas, que el P. M. traxo para exemplar. Esto es no entender el caso. Ni está la dificultad en la bondad de la Obra, ni en la bondad del titulo, sino en la conexion, ò inconexion del titulo con la Obra. ¿Qué cosa mejor que la *Biblia*? Si para su venta se pone el reclamo: *Estado presente de la Europa*, se hace de una Obra buena, y de un titulo no malo, un complexo faláz. Al contrario. ¿Qué cosa mas pestifera, que la *Historia del Concilio de Trento* de Sarpi? Qué titulo mas moderado que este: *Actas del Tridentino*? Con todo eso, aquella Obra con este titulo, ò otro semejante, es una quimera vendible.

Daré hechos constantes. Con titulo de Reflexiones sobre un nuevo Cometa, sacó Pedro Bayle un libro: y su asunto, sobre ser muy distante del titulo, se descubrió ser pernicioso. Con titulo de Quadratura del circulo, Duplicacion del cubo, Invencion de la longitud, Movimiento perpetuo, Piedra Philosofal, &c. habrán salido mil Tomos; y solo han sido otras tantas promesas vanas. Si se

se registran los Expurgatorios, se hallarán alli prohibidas algunas Obras con titulos santisimos, y admirables. Esto prueba la poca proporcion del titulo con la Obra; y el haber tantos exemplares de este abuso, tambien prueba, que hay mucho artificio en algunos Escritores; ò para engañar à los compradores en materia de maravedises: ò para halucinar à los Letores incautos, en materias mas elevadas.

492 Tambien llegó el artificio de algunos Escritores à mudar titulos à su Obra, hasta encontrar con uno, que reclame mejor à la venta, ò solicite à la letura. No hace mucho tiempo que en España se halló rebaptizado à vuelta de Gazeta, un mismo Escrito; porque el primer titulo, con que se habia impreso, no llamaba compradores. Este abuso es, sin comparacion, mas comun en Paises Estrangeros. Omito referir exemplares, porque juzgo molestaré à los Letores. Pondré solamente uno, que no tendrá muchos semejantes. El infame libro del impio Espinosa, salió con este titulo: *Tractatus Theologico-Politicus.* Engañó el titulo, pues no correspondia al asunto. Apenas lo leyeron los Eruditos, quando se inquietaron todos. Traducido al Idioma Francés, se rotuló: *La Llave del Santuario.* Este titulo engañó menos, è hizo sospechar mas. Mudósele el titulo en este otro: *Tratado de las Ceremonias supersticiosas de los Judios antiguos, y modernos.* Tampoco con éste se hacía lugar la malvada obra. Finalmente, mudando de primer hoja, se bautizó de quarta vez: *Reflexiones curiosas de un Espiritu desinteresado.* Vease aqui un mismo libro infame, con quatro titulos despropositados.

493 En los Escritores, que usan de estas falacias, ò podrá ser interés, ò malicia, ò uno, y otro. En los Libreros, ò Impresores, no interviene por lo regular esta falacia, sino à fin de evacuar las bolsas de los incautos compradores. De este chasco, ni aun el Papa se podrá librar. Tenian tres Impresores Holandeses varios exemplares de la célebre Biblia Polyglotta Parisiense. Se les ofreció pasar à Roma, con asunto de su comercio de libros,

bros. Para salir, pues, bien, de la venta de aquellas Biblias, usaron de este ardid. Hicieron una Dedicatoria à Alexandro VII. Imprimieron una nueva fachada para el principio, de este modo: *Biblia Alexandrina Heptaglotta, auspicijs S. D. Alexandri VII. &c.* y queriendo hacer creer à los incautos, que aquella Biblia en siete Lenguas se habia impreso para complacer al Papa, vendian por nueva Polyglotta, la Biblia Parisiense, que se hallaba en qualquiera Biblioteca. El Padre Lelong, citando al Padre Mabillon, hace esta advertencia; y ella misma servirá, para que los que han de comprar libros, sin poderlos registrar, conozcan quantas falacias se están maquinando cada dia contra su dinero.

494 Para hacer creer el R. que el *Nuevo caso de Conciencia* no debe hablar con la suya, dice en el Librote, que *no teniendo yo de qué mantenerme, sino de los trabajos de mi pluma, no fuera razon me muriera de hambre por hacer la restitucion.* Si es verdad que la escusa no pedida engendra sospecha, algo habrá en el caso. Si el R. tiene certeza de que no le coge el *Nuevo caso*, à qué fin sería introducirnos en la Digresion al quarto Tomo? Omitiendo los titulos, que el R. puso à otros Papelones, solo hablaré de aquellos, con que falsamente bautizó sus partos contra el P. M. Feijoo.

Digo que el titulo del Librejo, sobre ser ridiculo para su contenido; tambien con esto se quiso engañar à los Letores. Con el falso titulo, pudo haber engañado, solamente en materia de maravedises. Con las falsedades, imposturas, è ilegalidades con que manejó el Theatro, se constituyó en la obligacion de restituir algo mas, que maravedises. La inconexion del titulo con la Obra, le hizo reo en el septimo Precepto del Decalogo. Las imposturas, dicterios, &c. que mezcló en la Obra desproporcionada con el titulo, le hicieron reo en los Preceptos quinto, y octavo.

Si el Librejo hubiese salido con este nombre: *Imposturas, y falsedades, y voluntarias alteraciones contra el Theatro*, habria conexion con la Obra; y no le obligaria la

la restitucion del dinero, sino la del credito, y fama. Si el contenido se reduxese à poner sinceramente lo que algunos Autores sin Critica alguna amontonaron en materia de Errores Vulgares, para lo qual no se necesitaba tomar en boca al P. M. le obligaria la restitucion del dinero, por la inconexion del titulo; y se evadia de restituir, lo que jamás se restituye bien. Conque sacamos, que si el R. no quiere que lo toque el *Nuevo caso de Conciencia*, tendrá nueva Conciencia para este caso.

495 Concedo enhorabuena, que en la Edicion del Librejo, concurriendo ignorancia, yá de la inconexion del titulo, yá de le perniciosidad de la Obra, quedase fuera de la obligacion, que el P. M. determina en este caso nuevo. Como podrá alegar yá ignorancia, despues de la *Ilustracion*, y del Tomo quarto? Qué Theologo tan ancho de conciencia, que no le intime la obligacion de restituir el dinero à los compradores, y el credito al P. M. Feijoo, con publica satisfaccion por escrito, si pasó los ojos por el Librote? En este yá tiene la dicha obligacion por nuevo titulo. Este es el de haber reimpreso en el Librote *el Librejo*, è *Ilustracion*. De manera, que con la Ediccion del Librote se constituye deudor à los compradores por la inconexion del titulo con el asunto; y por la literal reimpresion de lo que yá tenian comprado; y se constituye, por el contenido, obligado à restituir el credito al P. M. Feijoo, sin que la ignorancia, inadvertencia, tolerancia, y Aprobaciones de quienes no le han leído, puedan ya patrocinarle.

496 La disculpa que el R. propone para que no le obligue la restitucion, es razon, que podrá pasar por lastima, no por disculpa. Ninguno negara, que el trabajo de pluma es trabajo muy noble; y que con él se puede ganar de comer santisimamente. Pudiera hacer Bibliotheca particular de los Escritores, que á sí, y à su familia han sustentado con los trabajos de sus plumas, quando eran aptos para aquel trabajo. Estos, para no engañar à los compradores, proporcionan los titulos con los assuntos: y para no escandalizar à los Letores con satyras, im-

imposturas, convicios, y dicterios disparados contra persona alguna, quando quisiesen proporcionar el contenido con su maledicencia, si pecan en este vicio, le proporcionan, no obstante, con su miseria, è infelicidad.

497 No se debe vituperar la pobreza en persona alguna. En Cadiz habia antiguamente dos aras, consagradas à la *Industria*, y à la *Pobreza*. *Arti, & Paupertati ara positæ*, dixo Philostrato, y esto dixeron otros. Aristophanes, aunque pintó andrajosa à la Pobreza, con todo eso la colocó en el numero de las Diosas. Es verdad que los Griegos no querian esta Deidad en los Lugares; y asi, como si fuese leprosa, tenia à distancia de ellos su Templo. En esto creo miraban à que, con titulo de pobreza, no se tolerasen ociosos, y bagabundos en los Lugares. Pero que en caso de que alguno fuese involuntariamente pobre, no por eso debia vilipendiarse.

Causino reflexionó, en que la *Industria*, y la *Pobreza* no tenian dos aras, sino tan solamente una: *Ara communis*. Quando la *Pobreza* se acompaña de la *Industria*, pase enhorabuena por Deidad, y sea laudable la veneracion, que los de Cadiz la tributaban. Pero *Pobreza* con *Mordacidad*, es un simulacro quimerico en la aprehension, y solo existente en una pasion ciega. *Pauperum superbum*, es lo primero de las tres cosas, que con mas particularidad aborrece el Espiritu Santo. Mal parece el *Pobre sobervio*; pero *Pobre satyrico*, que disculpe la mordacidad con la pobreza, à no reputarse por insensato, se debe tener por monstruo. Esta pobreza no solo se debe remover de los lugares como leprosa; se debe desterrar tambien del comercio humano. No es equidad se tolere entre Racionales persona alguna, quien, atrueque de no tener cosa que perder, se tome la libertad de ponerse en estado de tener mas que restituir.

Habiendo tantas Limosnas, y piadosas Fundaciones en Madrid, es acusar iniquamente la poca piedad de sus moradores, disculparse para no restituir, con que no es razon morir de hambre. Tomar el mismo pretexto para no restituir el credito, y para continuar por escrito imprimiendo una infame por todos modos satyra, ò libelo infamatorio contra el P. M Feijoo, solo pasára entre Zoilos Chinches, y Barbaros anthropophagos, viciados yá en sangre humana. No es nuevo caso de conciencia, sino muy viejo; que el que no puede alimentarse, sino con esta inhumanidad Moral, se muera mil veces antes de hambre.

HISTORIA NATURAL,

DISCURSO XVIII.

§. I.

498 NO intentó el P. M. en este Discurso contar los errores en particular, que se han introducido en la Historia Natural, que tenemos de los Antiguos. Para esto necesitaba imprimir volumenes enteros. Su fin ha sido representar en general, que quanto habia escrito en esta materia, à no ser una confusion de dudas, es una verdad texida con muchas patrañas. Una misma razon sirve para disculpar à los Antiguos de sus defectos, y para confirmar el asunto del Theatro. Esta es, no el tener los Modernos mejor inteligencia, sino el poderla cultivar mejor con los medios, que nuevamente se hallaron, y no tubieron los Antiguos. Bastára el Microscopio para desbaratar gran parte de lo que dixeron los Antiguos. El comercio, que tan adelantado está en todo el Orbe por Mar, y por Tierra, que aun los Griegos no pudieran fingirle como fabula, es el mas conducente medio para averiguar las cosas estrañas, de las quales los Antiguos hablaron à ciegas.

El estudio continuo de las Naciones à la diseccion de varios animales: à la observacion de varios mixtos, y à la